

---

# DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL MIERCOLES 26 DE JUNIO DE 1817.

---

*SAN JUAN Y SAN PEDRO MARTIRES.*

El jubileo está en la iglesia de Santiago.

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol à las 4 h. 45' y se pone à las 7 h. 15'. Es el 6. de la luna. sale à las 9 h. 15' mañ. y se pone à las 10 h. 29' noche.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.*

Prim. alta à las 5 h. 2' mad. || Seg. alta à las 5 h. 18' tard.

Prim. baxa à las 11 h. 10' mañ. || Seg. baxa à las 11 h. 24' noch.

---

## VARIÉDADES.

*Estado de la opinion pública en Francia acerca de Buonaparte:*  
Buonaparte en su nuevo trono tiene contra sí à las familias de *realistas* ó adictos à la antigua casa de Borbon: clase que tiene mas arraigado que ninguna el odio à este intruso. Víctima de la revolucion que les ha privado de sus bienes y honores no puede avenirse con un gobierno que ha resultado de ella y que conserva todos sus caracteres. El corto número de esta clase que sigue la fortuna del gobierno del dia, como Talleyrand, Segur, Rochefoucauld, son mirados con exécrecion y desprecio. Nunca los partidarios de la monarquía antigua reconocerán la nueva dinastía, de que se llama Buonaparte fundador.

Ninguno del partido republicano puede aprobar el actual

estado de cosas. El restablecimiento del trono , derribado después de una revolución larga y sangrienta : el renacimiento de una corte con abusos mas numerosos y patentes que la de los reyes pasados : la consolidacion de una familia extranjera á costa de sumos esfuerzos que dexan extenuada la nacion francesa : la violenta propagacion de ideas ya rancias y reprobadas por el transcurso del tiempo y por los progresos de las luces : la destruccion de sus principios y esperanzas compradas con tantos sacrificios , son agravios que nunca perdonaran á Buonaparte.

La tercera clase ménos numerosa y mas respetable , que no sigue ningun partido ; que , sin ceñirse á ninguna forma particular de gobierno , solo quiere el bien general y particular : que ratiocina y reflexiona ; para quien todo gobierno es bueno , si se funda en la equidad y justicia : esta clase no puede aprobar el trono presente , que , sentado sobre el egoismo de uno solo , no ha aumentado la felicidad de los franceses. Estos individuos nunca se declararán contra el gobierno ; pero para ellos no era el trono necesario.

La clase mas numerosa , la que no se determina ni por principios ni por ratiocinio , sino que se dexa llevar del sentimiento confuso de la costumbre , y sigue el ímpetu de las preocupaciones , compara la corte y el trono de hoy con el de ayer. El antiguo lustre de catorce siglos cercaba á la dinastia real ; y la aureola de san Luis parecia ceñir las sienes de cada Borbon : al que ha ocupado su solio , todos le han visto salir del polvo y elevarse. No reina aqui el prestigio de los tiempos pasados , ni favorece en nada á la imaginacion. El mas infimo del pueblo ha visto los débiles principios del que empuña el cetro , á su vista ha ido tomando incremento y fuerza y cree haber contribuido á ello : cree tener parte en lo que es , en lo que ha adquirido , y casi no hai uno que no se persuada haber podido llegar , por circunstancias felices , á igual grado de poderio y esplendor. Particularmente entre los militares es muy comun esta opinion.

Era preciso que fuese uno de nosotros, dixo un general un dia que se trataba de la dignidad á que habia ascendido Buonaparte. La ceremonia de la coronacion á todos parecia la representacion de una opera, y Buonaparte un emperador de teatro. Hace que se imprima mas esta idea el no tener Buonaparte en su figura cosa que contribuya á la representacion y favorezca las ilusiones de la imaginacion. Careciendo absolutamente de presencia, aire y gracia, queda como disfrazado al punto que dexa el uniforme. Siempre es la comparacion en desventaja de Buonaparte: la hubiera evitado, no intentando parecerse en nada á los soberanos legítimos. Cónsul ó gran protector ó dictador hubiera parecido mas grande, porque hubiera sido inconmensurable: y estilos y adornos de nueva invencion habrian impuesto mas respeto que los que le ponen á la par de los otros soberanos. Es característico el dicho de aquella buena muger que al oír decir que Buonaparte se habia puesto la corona imperial, exclamó: *Par-diobre, que si así continúa Buonaparte llegará á ser rei de Francia.* Hai ciertas gentes en Paris que ganan con los gastos de la corte, artesanos, artistas, comerciantes, y se felicitan de estas ganancias; pero esta corte, cuyo esplendor es obra de sus manos, les obliga á hacer comparaciones en el fondo de su corazon. Trono por trono — no cabe duda se hubiera preferido el de los Borbones, al de los Buonapartes, y así se repite bastante alto y con bastante frecuencia.

En fin todos los franceses, sin distincion de opiniones, forman una sola y misma clase, quando consultando sus intereses se preguntan: ¿qué hemos ganado con este trono? la respuesta no le es favorable. Comparados los tributos de hoy con los de otro tiempo, nada han ganado en el trueque los franceses. Muchas de las quejas motivadas por los impuestos de antes son aplicables á los de ahora; y lo notable es que antiguamente habia clases exentas de toda imposicion, y clases que estaban recargadas. Quezábanse estas últimas y con razon: hoy dia para nadie hai exención, todo el mundo pa-

ga, todo el mundo está recargado, se queja todo el mundo, y ti ne razon para quejarse. Si la masa y naturaleza de los impuestos los hace gravosos, aumenta todavía su peso el espíritu guerrero del gobierno: mientras solo piensa en conquistas, desfallece el comercio, ningun ramo de industria prospera, y está aniquilado el crédito. Hai una escasez de plata espantosa, y en Paris la tasa comun para el que toma prestado es de 24 por 100 al año. Efecto natural de un sistema de gobierno opresivo y militar, que, por felices que sean sus empresas, no inspira confianza y ahuyenta las artes compañeras de la paz. Los proyectos de engrandecimiento, y las continuas miras de invasion del soberano—soldado motivan el temor de lo venidero, y solo presentan una lejanía de guerras y batallas. Por mas que el nuevo Emperador haya procurado consolidar su poder por todos los medios que la politica aconseja, nó se mira su trono como inmutable, porque el fundador, con la violencia y mala fé de su conducta, ha traído sobre sí todas las imprecaciones y odio de las potencias extranjeras, amigas y enemigas, protegidas y aliadas: à ningun frances se le oculta que todas, luego que las circunstancias lo permitan, se vengaran de su patria con nuevas guerras.

Ademas quanto más gigantescas son las empresas de Buonaparte, tanto mayor es el temor de que se desplomen algun dia por el peso de su misma grandeza. A este temor se agrega el pensamiento de que quanto se ha hecho y emprendido, todo el nuevo órden de cosas, descansa solo en una cabeza. Se vuelve la vista en derredor de Buonaparte, y entre los que llevan su nombre, no se advierte ni uno siquiera capaz de mantener el inmenso edificio, elevado por el mayor y más atrevido pensamiento, por la más infatigable actividad y por una fuerza de voluntad que atropalla toda resistencia. Tampoco infunde confianza la perspectiva del porvenir, introduce la incertidumbre en todos los negocios, el desaliento en los pechos, y hace precaria la existencia de todos. — *Ambigú.*

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,